

Sara Sánchez Conde. Córdoba

La obesidad infantil modifica la actividad de la insulina

La Asociación Española de Pediatría ha premiado un estudio realizado por especialistas del Hospital Reina Sofía, de Córdoba, sobre la relación entre la obesidad y la actividad de la insulina, que se presenta como la principal causa del síndrome metabólico.

Un estudio desarrollado por el Hospital Reina Sofía, de Córdoba, que aporta nuevos datos sobre la obesidad infantil relacionados con la modificación de la actividad de la insulina -que se sitúa, a su vez, como la principal causa que puede desencadenar el síndrome metabólico- ha recibido el X Premio Especial Nestlé sobre Nutrición Infantil 2005 que concede la Asociación Española de Pediatría.

El estudio también cuenta con el premio de la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental, que posibilitó el acceso a la convocatoria nacional. Ambos galardones suman una cuantía de 23.000 euros. El trabajo, titulado Relación entre ácidos grasos plasmáticos y sus perfiles con la insulina como principal marcador del síndrome metabólico en el niño obeso, es parte de la tesis doctoral de la pediatra Mercedes Gil Campos, que se formó como médico interno residente en el Reina Sofía.

El desarrollo del estudio consistió en seguir de cerca los hábitos alimentarios de la población infantil. Para ello se eligió una muestra de 35 niños con obesidad y otros 35 sanos de 7 a 12 años de edad, que se sometieron a diversos análisis tras ingerir un menú prediseñado. Ambos grupos recibieron un desayuno de 438 calorías compuesto por un vaso de leche con cacao y tostadas con mantequilla y mermelada.

Ramón Cañete, director del estudio y jefe de sección de Endocrinología Pediátrica y Nutrición del hospital cordobés, ha señalado que una de las principales conclusiones indica que "los ácidos grasos plasmáticos totales tardan más en aclararse después de comer en los niños obesos, un hecho que puede contribuir a la modificación de la actividad de la insulina, primera vía para generar en el futuro el síndrome metabólico".

Coagulación

Cañete ha añadido que "los facultativos estamos detectando trastornos en la coagulación e insulina y alteraciones en algunas hormonas que influyen en la evolución del síndrome metabólico - combinación de hipertensión arterial, niveles elevados de colesterol e intolerancia a la glucosa- en niños con sobrepeso".

Otro de los resultados demuestra que los ácidos grasos trans, perjudiciales para la salud, se encuentran en concentraciones muy escasas en los niños obesos, y que el tiempo que tardan en desaparecer de la sangre es mayor que en los pacientes que no padecen obesidad.

Las concentraciones de ácidos grasos monoinsaturados y poliinsaturados también están aumentadas en los niños obesos. Por otra parte, los niveles de ácidos grasos omega 6 son similares a los de los pequeños no obesos y el resto del perfil no difiere entre ambos grupos.

El progresivo abandono de la dieta mediterránea, la combinación de la inactividad y un consumo energético más elevado de lo acostumbrado son algunos de los factores asociados al desarrollo de los problemas que intervienen en el síndrome metabólico. En esta línea, Cañete ha apuntado que "el control de la dieta y la práctica de ejercicio físico" son las armas más efectivas para prevenir la obesidad.